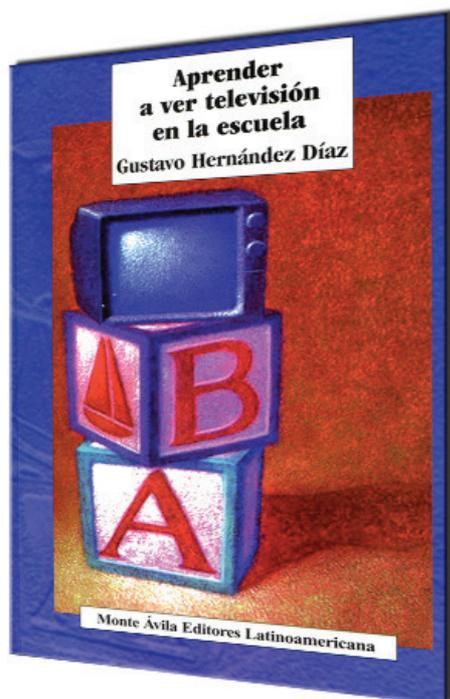


LIBROS

▼ Juan Bautista Romero Carmona



Aprender a ver televisión en la escuela; Gustavo Hernández; Caracas (Venezuela), Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2007; 317 páginas

Con un preciso y claro mensaje, este texto es una apuesta para explorar un vasto objeto audiovisual, amplio, creciente, impreciso, complejo y nada nítido de nuestro tiempo: la televisión. Ya desde el título se parte de una premisa que impregna todo el texto: «hay que aprender a ver la televisión». Esfuerzo obvio para algunos, soslayado por otros, incomprensible para muchos y hasta temido por amplios sectores de educadores, el aprender a ver televisión sigue siendo una asignatura pendiente en las sociedades contemporáneas. Hacerlo desde la escuela misma, como es la propuesta de este libro, a la vez que una definición académica y una buena intención de su autor, que se antoja lógica y plausible, no deja de ser una osadía, bienvenida de su parte, por supuesto, pero al fin eso, ya que el contexto en el que se entablan las interacciones de las audiencias con la televisión, o mejor decir, con las televisiones que hoy se nos ofrecen, pareciera ir en contra del papel histórico de la institución educativa. Desfases y mutuas incomprensiones entre la escuela y la televisión han acompañado el debate de las últimas décadas sobre la manera de vincular ambas instituciones, en el marco de las vinculaciones mayores entre educación y medios de comunicación, entre lenguaje escrito y lenguajes de la imagen, entre contenido y forma-formatos, entre ficciones y realidades. Debate que está en el fondo, implícitamente en las páginas de este libro, y que se resuelve de manera pragmática aunque reflexionada y

crítica, por ofrecer una estrategia curricular de intervención en la educación formal realizada en el sistema escolar venezolano. «Aprender a ver la televisión en la escuela» aunque sea una estrategia educativa que en el libro se propone como un taller apto para

realizarse con éxito dentro del sistema educativo formal, es mucho más que eso. Trasciende las aulas, es un aprendizaje para la vida. Un aprendizaje que busca ayudar a los televidentes-ciudadanos a redituarse y reconocerse en los escenarios por donde como ciudadanos transitamos día a día. La invitación a los lectores es precisamente a sumarse a ese gran objetivo de aprender a ver televisión, ya que en el fondo éste es un aprendizaje para la vida. La obra que se presenta pretende incentivar una reflexión consciente sobre el medio televisivo en el sistema escolar formal. No se adoptan posturas apocalípticas sobre el contenido de su programación, porque su autor considera que la posibilidad que tiene la televisión de influir sobre los sujetos depende, a su vez, de un elenco de mediaciones sociales de carácter cognitivo, familiar, escolar, histórico y cultural que actúan como agentes cooperantes en el reforzamiento de valores. Docentes y educandos encontrarán, a través de su lectura, un conjunto de recomendaciones para sopesar el impacto de este medio desde el punto de vista educativo y comunicacional. El lector, por un lado, podrá adquirir competencias para interpretar aspectos relacionados con el lenguaje audiovisual, a la vez que se le invita a reflexionar sobre el rol de la audiencia, la programación y los contenidos de la televisión. Obra muy recomendable para todos los educadores y profesionales relacionados con el mundo audiovisual.